

Villanueva y Bada-
joz, trimestre, pts. 1 50
Fuera, semestre... 3 00
Extranjero, al año... 8 00
Número atrasado... 0 25

Las suscripciones no
pueden ser por menos de
tiempo señalado.

Anuncios y comunicados
á precios convencionales.

Pago anticipado.

LA LID CATOLICA.

Director-Propietario: D. ANSELMO JUAN BALDÓ

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, PLAZA DE LA CONSTITUCIÓN, NÚMERO 9

AÑO V.

VILLANUEVA DE LA SERENA 30 DE NOVIEMBRE DE 1896

NÚM. 330

Se publica los días
5, 10, 15, 20, 25, y
30 de cada mes.

Los escritos se publica-
rán bajo la responsabili-
dad de sus autores.

No se devuelven los ori-
ginales.

Se dará cuenta de toda
obra que se reciba.

No se ha de agradar á los hombres en lo que sea contra la fé, contra la castidad, contra la religión.—(San Julián de Toledo.) El Cristiano ha nacido para la lucha, y cuando esta es más encarnada, con el auxilio de Dios más segura es la victoria.—(Leó XIII.) Cuando se escribe contra los vicios, sin nombrar á las personas to- do aquel que se enoja se acusa á sí mismo.—(San Jerónimo.)

APOSTOLADO DE LA ORACION.

INTENCION GENERAL PARA ESTE MES

LAS BENDITAS ALMAS DEL PURGATORIO.

Oración cotidiana

¡Oh Jesús mío! por medio del Corazón Inmaculado de María Santísima os ofrezco las oraciones, obras y trabajos del presente día, para reparar las ofensas que se os hacen, y por las demás intenciones de nuestro Sagrado Corazón.

Os las ofrezco singularmente, á fin de promover más en los fieles la devoción á las almas del Purgatorio, socorriéndolas con oraciones, sacrificios y limosnas.

PROPÓSITO.

Aplicar diariamente en sufragio de las almas del Purgatorio las indulgencias que podamos.

AXIOMÁTICO.

«La religión es la base donde se eleva el prestigio de las naciones. Es emblema de paz y sin su prestigio, perderían las naciones su riqueza, su vida y su honor.»

Preclara inteligencia la del autor de estas palabras; hermosa idea, grande pensamiento, encerrado en los estrechos límites del tema que nuestras líneas encabeza.

Si; la Religión es verdaderamente esa base sobre la que se levanta el honor y el prestigio de los pueblos, porque la Religión enseña á los hombres, á las familias, á las sociedades el modo de regirse y gobernarse; ella enseña sus deberes para consigo mismo á todos los mortales; ella dá decretos á todos los seres; ella guía por el camino del bien á la humanidad entera, y bajo los pliegues de su manto protector, igualmente cobija al harapiento mendigo que al más encumbrado de los monarcas. A todos manda el exacto cumplimiento de sus obligaciones, sin distinciones de ningún género, y todos caen bajo las sentencias del mismo código: hé aquí la verdadera igualdad.

¿Estado sin Religión? es anarquía completa, no hay que dudarlo: ejemplos mil harto significativos nos presenta la experiencia y el libro de la vida de las naciones. ¿Ley basada fuera de ese terreno firme? edificio sobre arena que se desploma al menor soplo de la más suave brisa; ¿Ciencia sin Dios? falsa ciencia, ¡mentira!, doctrina falaz, todo insensatez.

¿Qué sería del mundo sin Religión? El mundo sería una confusión terrible; una lucha incesante donde quedarían encumbradas las más bastardas pasiones, los apetitos más brutales y desordenados, los vicios más bajos y rastreros.

La Religión jamás abandona al hombre; ella le tiende su mano bienhechora en la cuna; le acompaña en todas las adversidades de este proceloso mar de la vida; le consuela en sus desgracias; toma parte en sus escasas alegrías, y no le suelta hasta dejarle bajo la fría losa del sepulcro, y aún después, pide á los vivos la oración para los muertos.

El Cristianismo, esa santa Religión católica que profesamos, ha engendrado la milicia angélica de santos anacoretas y penitentes santos, que son la admiración del mundo y el ejemplo más edificante de recogimiento, modestia, celo, humildad y compostura; ella solamente ha levantado miles de edificios destinados á amparar á la pobre y desconsolada viuda, al desnudo huérfano y al encorvado y paralítico anciano; ella ha hecho brotar los más nobles sentimientos que puedan imaginarse, las acciones más generosas, las más sublimes concepciones.

Ved si nó quién ha inspirado esos himnos y cánticos de gloria que desde el

presbiterio de nuestras iglesias, repercuten en todos los ámbitos de la Casa del Señor, llegando al corazón del pueblo, que, confundido y postrado en los suelos, no sabe si se halla en este mísero planeta ó ya goza de la visión beatífica en el seno de la Gloria. Ved si nó quién ha inspirado esos cuadros de Murillo que han inmortalizado el nombre del autor y que serán guardados con estima hasta la última de las generaciones. Ved de dónde brotaron esos millares de genios por su saber, su inteligencia, sus inventos y sus sistemas, y cuyas buenas obras estarán dando su fruto mientras el mundo subsista.

La Religión, sí, la Religión de Cristo es la verdadera y ella es la base donde se eleva el prestigio de las naciones; es emblema de paz, porque en medio de una paz universal é inesperada vino al mundo su divino fundador, el mismo Dios humanado; y porque Jesucristo anunciábase siempre á sus discípulos con las palabras *Pax vobis*. Es emblema de paz, pues únicamente los consuelos de la Religión ahuyentan la intranquilidad que se apodera de las almas atribuladas por magnos lamentables contratiempos; es emblema de paz porque al hombre de arraigadas creencias religiosas, le vereis siempre risueño, tranquilo, conformado con su suerte ó su desgracia.

El hombre verdaderamente feliz es el hombre verdaderamente religioso: fuera de la Religión no hay felicidad posible.

Esto es otro axioma, y si se rechaza como á t 1, no nos será difícil demostrar bien sencillamente nuestra afirmación. Testigo la Historia de nuestra España.

Fijaos en aquellos hombres religiosos que nuestros destinos regían y les vereis aún en vuestra imaginación siempre tranquilos y siempre felices, cobijados bajo la enseña tres veces santa de la Cruz, contando las victorias por combates y resolviendo los más difíciles problemas político-sociales. Y... ¡oh contraste! fijaos por un momento en estos hombres que en la actualidad nos gobiernan, y los vereis confusos, atolondrados y cobardes ante el más insignificante contratiempo. ¿Por qué? Por haber envenenado sus almas con el liberalismo, sistema de doctrinas perniciosas, mil veces condenadas, ruina de las naciones y aniquilamiento de los pueblos. ¡Liberalismo cruel, el peor y más solapado de los enemigos de la Religión!

Por eso nuestro prestigio decrece; por eso hemos perdido la paz; por eso estamos perdiendo nuestra riqueza, nuestra vida y nuestro honor.

ALBERTO J. DE THOUS.

La Patria y el Liberalismo.

La patria no puede existir con todas las formas de gobierno. Unas la enaltecen hasta convertirla en una diosa, otras la envilecen y hacen de ella un ente despreciable y abyecto.

Parece que todas las ideas sociales son patrióticas y todos los hombres tienen en el corazón un altar en el que adoran á la patria, pero el creer esto es un error.

Para atraer á las masas no pervertidas aún, que son bien pocas desgraciadamente, los liberales por anarquistas que sean, se denominan patriotas, y tan patriotas son cuando asesinan en las barricadas como cuando ejercen de tiranos en los bancos del poder. Tantas veces se han llamado patriotas y tantas han abusado de esta palabra, que ya inspiran horror á los buenos, porque se la convertido en un disfraz bajo el cual se oculta el crimen.

Aunque los liberales lo digan en todos los tonos no pueden ser patriotas, pues las doctrinas que profesan destruyen hasta la idea de la patria.

El liberalismo ha borrado todas las epopeyas, y al estrechar á los hombres y á los pueblos en un abrazo hipócrita y nefando les arrancó del alma todos los sentimientos elevados y los igualó rebajándolos con las bestias.

El liberalismo, es no solo la heregía dogmática que sacude el yugo de la verdad eterna, sino que es también la heregía social que rompe las cadenas del deber para que los hombres se despedacen como fieras y les dá el arma de un derecho improvisado para que la esgriman contra el enemigo. Así como la tolerancia r ligiosa anula las religiones equiparándolas, el liberalismo es una tolerancia perversa, que anula los estados confundiendo los.

Para él, el invasor es un hermano que tiene doquiera un pedazo de propiedad y un derecho imprescriptible.

Tan liberal es Napoleón que lanza sus hordas sobre el suelo de España, como los afrancesados, los liberales de acá que le abren las puertas y cobardes le obedecen. Y es que el liberalismo es cosmopolita, y en tanto que une á sus prosélitos en un lazo de odio de secta, rompe el lazo del patriotismo.

Los hechos de nuestros gobiernos lo dicen muy alto. Las naciones vecinas nos escuchan y arrastran el último girón de la honra nacional que nos queda. Se hacen tratados de comercio que matan nuestra agricultura y nuestra industria.

El progreso moral no existe, el material no llega nunca ó visne con dos siglos de retraso; los pueblos se mueren de hambre, el estado convertido en vampiro, chupa la sangre á los párias de la agricultura y las pisotea, ¿dónde está, pues, el patriotismo? ¿Qué hacen estos gobiernos patriotas que nos hablan de honra y nos la quitan?

La misma miseria se ha pervertido y se ha amasado con el crimen gracias á la filantropía liberal que no tiene corazón.

Sobre los escombros de la patria se entronizan los partidos; sus programas prácticos de gobierno no son los del país que sucumbe con el *modus vivendi* de las pandillas que nos gobiernan y han gobernado. Se grita libertad é igualdad y estamos en pleno feudalismo.

El contribuyente es el eterno pechero que dá al Estado la sangre de sus hijos y el producto de sus bienes. Los gobernantes son los señores feudales, á cuyas mesas jamás llega la escasez.

¿Está la patria en los ministerios ó en las direcciones solamente?

Los individuos para vivir, tienen que constituirse en gremios y agruparse como las plantas en los pólos para no ser víctimas del hielo; pero si los gremios no tienen influencia en el gobierno, no llenan su objeto y se disuelven.

El patriotismo entre los liberales, ó no existe ó está tan debilitado que no puede salvar á la patria.

Las libertades concedidas á la multitud, son los lazos rotos del patriotismo que pasó.

No hay unidad de pensamiento porque la libertad lo ha destruido, y cada uno tiene uno distinto de lo que es la patria. Patriotas se llamaban los cobardes afrancesados, y abrían las puertas al liberalismo que venía á envilecernos y á Napoleón que venía á avasallarnos.

¿Dónde están las epopeyas del liberalismo?

¿Dónde están sus glorias? No las tiene ni podrá tenerlas porque es la negación de todas ellas.

Los hechos del liberalismo dicen más que todos mis argumentos.

Nació con la cobardía y la traición y

jamás dará á la patria sino cobardes y traidores.

Léase su historia, y méditese sus principios y se verá no exajero al calificarlo así.

PABLO MARIN Y ALONSO.

EL CATOLICISMO.

Propio es de un país católico, ó que fantasea de serlo, conservar el catolicismo con el mayor esplendor que le sea dado á sus fuerzas y á la condición humana, tanto por la belleza que se encuentra en sus mandatos y decretos, y la conformidad y alegría con que los cumplen, los que lo profesan cuanto porque no se concibe sino en la religión católica, que haya personas, que solamente por cumplir los preceptos de su religión den su vida no de un modo obligatorio y forzado, sino con un gozo y alegría propios del que á toda costa evita las gravísimas consecuencias que se seguirían de cultivar una religión contraria á la católica.

Y nada más natural que así se defendiera la Religión católica, pues apartándonos de la senda, que ella tan sabiamente nos ha trazado, iremos á dar casi sin querer en el naturalismo, monstruo infernal, que despreciando todo lo que hay de sobrenatural, no pretende otra cosa que destruir las creencias católicas, desnaturalizar la verdadera moral, y desquiciar finalmente las relaciones mútuas que existen entre el hombre y Dios.

¡El naturalismo! Enjendro lógico de la soberbia humana, apostasía monstruosa, que después de haber difundido y desparrramado en el corazón de los hombres perversísimas doctrinas, cumple con espanto y horror de todos los principios, que predica.

Y no tiene nada de extraño que siguiendo con lógica las consecuencias de los principios que tiene sentados, diga que no hay nada bueno, si no se conforma á la razón; lo cual no es otra cosa que juzgar la moralidad de las acciones por la conveniencia ó inconveniencia con la razón independientemente de Dios, y negada la intervención de Dios en la constitución de la sociedad, y siendo ésta fruto de un convenio, resultado de un pacto, imposición de una necesidad, en los que la razón es la única soberana, rotos así los vínculos del deber, que son independientes del hombre, y que obligan aún sin la voluntad de éstos, establecido como único fin social el bienestar material ¿qué tiene de sorprendente proclamar la real y perfecta igualdad social; establecer la igual repartición de los derechos y de los deberes, es decir, la comunidad de los trabajos y de los goces? Y de aquí los enérgicos y destructores medios de que se valen para hacer cumplir sus creencias y doctrinas, como se vé palpablemente en los horribos hechos anarquistas.

De aquí que aquél será patriota y español más acendrado, que procure que reine é impere el catolicismo, pero no un catolicismo falso y enmascarado como muchos quieren, sino el verdadero catolicismo, el catolicismo que dá la perfecta unidad y armonía, que existe entre todos por la dependencia de Jesucristo.

Y si esto se puede decir de cualquier católico en particular, que tenga amor á su prójimo y á la patria ¿qué se dirá de los encargados de regir la sociedad civil, á los cuales corresponde hacer cumplir los preceptos católicos?

Pero si nosotros no nos proponemos hacer que se cumplan esas leyes, y mucho menos los que rigen la sociedad en quienes reina ese indiferentismo religioso, que engendra la tolerancia de cultos de todas las demás sectas, ¿á qué admirarnos de los males que sobrevienen y sobrevendrán á España?—F. Z. F.

REPAROS

El *Heraldo de Madrid* ha publicado el siguiente diálogo:

«Cuentan que esta mañana se encontraron en la calle un escritor distinguidísimo y un ministro de tunda en estos días.

El diálogo por ellos mantenido fué breve pero sustancioso.

—Me sorprende verle en la calle—dijo el escritor.—Le suponía á V. revolviendo millones.

—Pues aquí me tiene tomando el fresco. No he podido pegar los ojos en toda la noche.

—Es un espectáculo admirable el que ofrece el país con motivo del empréstito. Estoy maravillado—siguió diciendo el escritor.

—Y yo estoy conmovido—contestó S. E.

—¿Sabe V. lo que está quiere decir? Que el país es grande, pero los ministros son muy chicos.

El ministro reconoció esta gran verdad y contestó:

—Tiene V. razón; el país merece mejores Gobiernos.»

Permitásenos que hagamos algunos reparos.

Es cierto, evidente que el país vale mucho más que sus gobernantes.

Dudar de ello es ofender á España. Pero que merezca mejores gobiernos ya es otra cosa.

Porque si «cada país tiene el gobierno que se merece» y España aguenta esta clase de gobiernos y no tiene espíritu varonil para barrer con ellos, claro es que esta clase de gobiernos de tan poco valer se merece.

Si otros mereciera le bastaría un arranque de energía para conseguirlo.

No lo hace, pudiendo hacerlo; aguantando la carga, pudiendo librarse del peso del funesto sistema liberal, luego tiene los gobiernos que se merece.

Y digamos con el *Correo Catalán*: «Del pueblo español puede decirse con razón que es fiero en la guerra y manso en la paz; que derrama su sangre en defensa de la patria, pero que le importa poco estar regido por uno ú otro Gobierno.

Y los Gobiernos que le ven manso, sufrido y humilde, trátanle como le vienen tratando; abrumándole con tributos, engañándole con palabras, halagándole con lisonjas para hacer de él entre tanto lo que se les antoja.

Se imponen representantes en las Cortes y caciques en los pueblos y autoridades en todas las esferas, aunque esas autoridades y caciques y diputados carezcan de condiciones para hacer el bien y las tengan sobradas para obrar el mal.

Esto no es invención nuestra; esto es lo que dice á diario la prensa, lo que se murmura á todas horas donde quiera que se reúnan cuatro ciudadanos, lo que enseña la experiencia de todos los días.

Dejemos, pues, sin alterar el conocido dicho de que «cada pueblo tiene el Gobierno que se merece»; repitiendo también que el país vale más, mucho más que sus gobernantes, pero que no los merecerá mejores cuando todavía no los tiene.»

DE FILIPINAS.

Un redactor de nuestro compañero el *Diario Catalán*, pasó á bordo del vapor en que venía el general Echaluze, y con éste y con otros pasajeros conversó, sintiendo no poder publicar en LA LID cuanto dice el citado colega.

Nos concretamos, pues, á publicar los siguientes retazos:

—Diga V. mi general: ¿Qué concepto le merece la masonería en Filipinas?

—Malísimo. Ella ha sido el medio merced al cual ha nacido y se ha desarrollado la insurrección. Lo vergonzoso es que fueron españoles los que implantaron é hicieron prosperar tan maligna planta en el Archipiélago. Al Oriente de Morayta se deben las primeras iniciaciones de los indígenas en las logias. Por cierto que este señor tomó la cosa bajo el punto de vista comercial, pues en las cartas que escribía á los masones de Filipinas, en todas terminaba pidiendo siempre lo mismo: dinero.

—¿Es cierto que algunos altos funcionarios españoles han contribuido al desarrollo de la masonería en Filipinas?

—Sí, señor; sin ir más lejos ahí está un ex-gobernador de Manila muy reciente, don A. D. A., que presidia *tenidas* y creaba logias que era un primor.

Uno de los pasajeros dijo había visto varios títulos masónicos firmados, los de los grados superiores por el Sr. Morayta y los de los inferiores por Las Rosas, hoy preso y procesado como uno de los más gravemente complicados en la sublevación. No nos supo decir dicho pasajero si los diplomas de Morayta y de Las Rosas eran de un mismo Oriente ó bien pertenecían á distintos. Pero lo que sí afirmó era que en los del Sr. Morayta había escritas en español, francés, italiano, inglés y alemán, unas palabras cuyo sentido poco más ó menos quería decir: «que los hh. donde quiera que se hallasen debían prestarse mútuo auxilio.»

También en estas conversaciones con los pasajeros se nos dijo lo que ya nos había dicho el general Echaluze; que uno de los que más fomentaron la masonería en Filipinas fué el ex-gobernador de Manila D. Antonio Dominguez. Así nos dijeron resultaba de los documentos oficiales que obran en poder del Juzgado instructor.

Teníamos interés en conocer algunos particulares relativos á la repentina marcha del general Echaluze, así como á la manera como era apreciada en Filipinas la gestión del general Blanco. Sobre esto se nos dijeron cosas tan graves, que aun cuando las damos crédito por la respetabilidad de las personas que nos las contaron, nos resistimos por hoy á publicarlas.

Solo referiremos sucesos: Pocos días antes de estallar la insurrección, un Padre Provincial de una Orden Religiosa fué á ver al general para avisarle de que se tramaba algo grave y que el peligro estaba muy cercano. El general, dicen que se quitó de delante al previsor religioso soltando una mala expresión diciéndole que veía visiones. Al cabo de pocos días se descubrió la insurrección.

A cada expedición que llegaba se la recibía en Manila con entusiasmo. Pero los vivos que se daban era á España y al general Echaluze y ninguno al general Blanco. A la expedición que llegó á Manila en el «Isla de Luzón» no había preparado nada oficial para el recibimiento. Los voluntarios no habían sido avisados ni el pueblo tampoco. No obstante, confiando llegaría el buque aquel día, fueron al puerto gran número de personas y se encontraron que las tropas llegaban, y que por descuido de alguien no se las recibía como merecían. Se improvisó entonces una manifestación más calurosa que las anteriores, marchando el pueblo delante de las tropas, dando gritos de ¡Viva España y Echaluze! El general Blanco partió del puerto en un carruaje con dirección á Malacalang, cuando encontrándose con los manifestantes, estos rompieron en repetidos gritos de ¡Viva Echaluze y mueran los traidores! En aquellos momentos dió la casualidad de que también pasara por allí el Sr. Arzobispo de Manila, doctor Nozalada, y entonces el pueblo empezó á gritar ¡Viva el Arzobispo y mueran los traidores! Todo esto en las barbas de Blanco. Embarcó éste para su residencia de Malacalang, y al cabo de poquísimos días embarcaba el general Echaluze para la Península con general dolor y sorpresa de todo Manila.

Cuba y la masonería de Roma.

No es solo la masonería de España, de Cuba y de Filipinas la que ha suscitado y mantiene las dos guerras que nuestro país tiene ahora que sostener. Parece que también la masonería italiana se interesa en aquellas insurrecciones, lo cual es muy natural, porque la solidaridad masónica es innegable y se desarrolla en todas las partes del mundo. Aquí en Roma se constituyó hace algunos meses un comité que se propone ayudar á los insurrectos cubanos formando parte de él personas notoriamente adictas á la masonería, entre ellas el diputado Salomón (él sin embargo se hace llamar Salvador) Barziloy, alto funcionario de la masonería italiana y judío. Ya envió un primer auxilio de este comité á los insurrectos cubanos, según resulta de este párrafo

publicado ayer noche por la *Tribuna*, órgano conocido del Gr. O. de Italia.

«Al comité central de socorro para la independencia cubana.—Al envío de la primera parte de la suscripción, á la cual concurren italianos de las varias regiones nuestras y de la Argentina, la delegación del gobierno revolucionario cubano dirige al comité de Roma la siguiente contestación:

El importante comité italiano dá hoy una prueba de solidaridad de los cubanos no desmentida jamás. Damos afectuosamente las gracias á la democracia italiana tan bien representada en las actuales circunstancias por nuestro valeroso comité; el primero que en Europa levantó la voz en nuestro favor. Nosotros os inscribimos, por lo tanto, entre nuestros más calurosos defensores y os guardamos una profunda gratitud.

Dignos presentar mis saludos fraternales á vuestros amigos, que son también los nuestros, y creedme vuestro afectísimo.—DOCTOR BETANCES.

De los tres puntos.

CIRCULAR MASÓNICA
PREPARANDO EL GOLPE.

A. L. G. D. G. A. D. V.

GR. Log. simb.

La comisión ejecutiva

envía

á los V. Ven. M. Maest. D. Dig. O. Ofic. y O. Obra. de las L. Log. de la Obed.

S. J. V.

V. Ven. M. Maest. y quer. herm. Después de nuestra circular de 28 de Mayo último, parecería ocioso recordaros ahora el más exacto cumplimiento de aquellos puntos que la misma abarca, los cuales, como sabéis, fueron aprobados por la gran Asamblea celebrada en Manila el 15 del mismo mes; pero, no obstante, como se halla cercano el triunfo de nuestra causa, y toda previsión es poca en estos momentos supremos, nos ha parecido muy del caso dirigirlos esta otra circular para fijar más concretamente siete de los puntos que han de ser objeto de toda vuestra atención y exactísimo cumplimiento. Pasamos ahora á la enumeración de ellos.

1.º Los triángulos llevarán á cabo estrictamente todas y cada una de las disposiciones dictadas por sus respectivos presid. y herm. honor., no dejando de observar ni aun la más mínima de ellas, pues aunque no lo pueda parecer á algunos de nuestros V. Ven. herm. todas son de gran trascendencia. La omisión de la más ínfima de esas disposiciones puede perjudicar grandemente nuestros trabajos, fruto de muchos años de constancia y esperanza de un próximo y seguro triunfo de la santa causa.

2.º Una vez dada la señal convenida el 10.º 2.º Set. cada herm. cumplirá con el deber que esta GR. Log. le ha impuesto, sin consideraciones de ningún género, ni de parentesco, amistad, gratitud, etc., etc.

3.º Los que por debilidad, cobardía ú otras causas ó consideraciones no cumplan con su deber, ya saben de antemano el tremendo castigo en que incurren por deslealtad y desobediencia á esta GR. Log. que será inexorable con ellos.

4.º Dado el golpe contra el Cap. Gene. y demás autor. esp. los leales atacarán los conventos y degollarán sin piedad á sus infames habitantes, respetando las inmensas riquezas en ellos acaudaladas, de las cuales se incautarán las comisiones nombradas al efecto por esta GR. Log. sin que sea lícito á ninguno de nuestros herm. apoderarse de lo que justamente pertenece al Tesoro de la G. N. F.

5.º El que contraviniese lo dispuesto en el párrafo anterior, será tenido por ladrón y malhechor, y por tanto, será sujeto á castigo ejemplarísimo por parte de esta GR. Log.

6.º El día siguiente, los herm. que están ya designados, se encargarán de dar sepultura á todos los cadáveres de nuestros odiosos opresores, así como los de sus mujeres é hijos, en el campo de Bagumbayan, en cuyo sitio será levantado, más adelante, un grandioso monumento conmemorativo de la independencia de la G. N. F.

7.º Los cadáveres de los frailes no

deben ser enterrados, sino quemados, en justo pago á las muchas felonías cometidas por ellos contra los nobles filipinos durante los tres siglos de su nefanda dominación.

Entretanto llega el día de nuestra rendición, esta comisión ejecutiva os iré dando la pauta segura que todos habremos de imponernos en presencia de los acontecimientos, á fin de que ninguno de nuestros herm. pueda llamarse inadvertido.

En la GR. Log. sim. de Manila á doce de Junio de mil ochocientos noventa y seis, primera de la tan deseada independencia de Filipinas.

El presid. de la comisión ejecutiva,
BOLIVAR.

El Gr. Mest. adi.

GIORDANO BRUNO.

El G. Secretario,
GALILEO.

Sublime Religión ¡bendita seas!

Tarde hermosa y de imperecedera memoria la tarde del treinta y uno del próximo pasado Octubre. El repique general de campanas en la Parroquial Iglesia de Nuestra Señora de los Milagros, y en la suntuosa Capilla del Santísimo Cristo de la Quinta Angustia, proclamaba con sus lenguas de metal la proximidad de un suceso fausto. Eralo en verdad. Era que el Excmo. é Illmo. Sr. Obispo de Badajoz, venía á honrar con motivo de la Santa Visita Pastoral, la patria de los Salazares y los Arces, la antigua villa de Zalamea. Autoridades y clero, hombres y mujeres, ancianos y niños, pugnaban con santo deseo de ser los primeros en lograr las primicias del recibimiento, de tan esclarecido huesped. ¡Justo y preciado tributo de un pueblo, que acaricia, conserva y agranda (no obstante las naturales discordias, que es el profuso y casi constante pasto de que se nutre hoy, por desventura común, las sociedades modernas) una preciosa unidad que tiene su importancia y su arraigo en la veneranda Sacratísima Imágen del Santísimo Cristo de la Quinta Angustia! ¡La unidad en la creencia cristiana! ¡casto y misterioso reflejo de la unidad celestial! Sublime Religión ¡bendita seas!

Rodeado de todo un pueblo, y en medio de aclamaciones hizo su conmovedora anhelada entrada el Excelentísimo é Ilustrísimo Señor en la suntuosa capilla del Santísimo Cristo, donde, antes de orar, de revestirse de Pontifical y colmar de bendiciones al vecindario, oyó á pocos pasos del dintel del Templo la lectura de unos versos dedicados á S. E. en loor á su bien venida: á una hija del Corazón de María, llamada Rosalía Pérez, cúpola en suerte leerlos, y creyendo el que suscribe no pecar de importuno con transcribirlos, lo hacemos con gusto y tal vez con satisfacción de nuestros lectores, helos aquí:

GLORIA IN EXCELSIS DEO.

Venís en nombre de Aquél
Que en pobre portal nació,
Y con su humildad venció
La soberbia de Luzbel:
De aquél Niño de Israel,
Que haciendo á la culpa guerra,
En su ser divino encierra
Las eternas venturas,
«Gloria á Dios en las alturas
Y paz al hombre en la tierra.»

BENEDICTUS QUI VENIT IN
NOMINE DOMINI.

Le recibe ébria de amores
La Jerusalem entera,
Y le tiende en su carrera
Palmas, olivas y flores:
Nosotros imitadores,
Cual yendo de Cristo en pos,
Viniendo en su nombre Vos,
Diremos en Zalamea
«Bendito, bendito sea
Quien viene en nombre de Dios.»

CONSUMMATUM EST.

De Aquél Dios, donde palpita
Fé, vida, amor y verdad,
Que esculpió la Caridad
En aquella Cruz bendita,
Donde está con sangre escrita
Del Bien la eterna memoria;

Donde á través de la historia Y de siglos á través Se oyó el "Consummatum est! Que abrió al prorscripto la gloria...

BENEDICTUS QUI VENIT IN NOMINI DOMINI.

Si lo mismo en el nacer Que en el vivir y el morir Logró Cristo conseguir La inmortalidad del Ser, ¡Con qué amor, con qué placer Yendo así de Cristo en pos, Viniedo en su nombre Vos Dirá á voces Zalamea: «Bendito, bendito sea Quien viene en nombre de Dios!» Dentro ya del rico y profusamente iluminado Santuario el Excmo. Señor, las notas del órgano y el canto de un sagrado himno dedicado al Rey de los Reyes, al Santísimo Cristo de la Quinta Angustia, saludaban al par el benéfico arribo de tan virtuoso Pastor, cabiéndonos también la satisfacción de estampar aquí, que tanto el ya conocidísimo predicador P. Villarejo, cuanto la simpática, virtuosa cristiana y modesta Srta. D.ª Dolores González, contribuyeron con sus cantadas voces á demostrar una vez más el fervor religioso que sin ostensible intermitencia, están tributando, el uno con su condición de predicador y cantante, y la otra que viene desde hace tiempo siendo el estímulo y el alma, puede decirse, en todas las ocasiones en que se hace preciso hacer pública la adoración, reverencia, honor y festividad, tanto á nuestro sublime Crucificado, cuanto á su sacramental Madre, la inmaculada María: ¡Reciban un voto de gracias de todos, por representar tan brillante como honrosamente los sentimientos de este creyente vecindario!

Verificadas las ceremonias, orar el Excmo. señor ante el Señor más Excelentísimo de Cielo y tierra y echar la bendición santa al apiñado respetuoso público, se dirigió procesionalmente á la Parroquia, donde después de postrarse ante el Santísimo Sacramento, acercarse á la Pila Bautismal, cantar por vivos y difuntos ¡oh sublime ceremonial!, dejar caer sobre el pueblo la pastoral bendición y rezar el santó rosario, se encaminó no sin gran embarazamiento, por el inmenso gentío que le circundaba, á la casa del señor Cura destinada á su alojamiento. Lo que después se ha sucedido, más es para sentirlo, que para expresarlo: la conducta del pueblo, siempre en crescendo en arrobamiento y entus asmo, y la palabra y risueños modales del venerable Prelado siempre haciendo más viva la fé de los que le contemplaban, es muy difícil señalar época alguna en que se recuerde haber visto un pueblo más obediente y cristiano y un Obispo más bendecido y admirado.

Y ¿á qué es debido esto? Al santo grito, que sobrepujando y venciendo el sordo pero interno vocerío de las pasiones humanas implanta su victoria, ¡ojalá fuera perdurable! apoyada en la unidad de la creencia santa, en todos los corazones, haciéndoles todo uno para creer, respetar, adorar y bendecir el eterno y santo código escrito con inmaculada sangre en la cresta del Calvario. Sublime Religión, ¡bendita seas! Diez días de constante, sagrado júbilo, han sido los diez días que ha permanecido en el pueblo de Pedro Crespo el Ilustre Prelado, diez días de verdadero recogimiento; paréntesis hermosos colocado para bien de nuestras almas en el trazado inquieto y azaroso de nuestra pobre accidentada vida! días en los cuales, si las hijas del Sacratísimo Corazón de María saludaban la entrada del Pastor Venerado, las niñas de la escuela lo despedían, intentando, al hacerlo, hermanar la candorosa inocencia con la santidad del Pastor. Así por boca de ellas habló una en la siguiente décima:

Las damas os recibieron Y os despide la inocencia. ¿Qué hallaron en su Excelencia? ¿Qué en su Excelencia sintieron, Que á una voz todos dijeron: Su santo amor nos ha herido? ¡Y deja tan difundido Su afecto en la población, Que no queda un corazón Que no le preste un latido!

El clero y el pueblo todo formando una sola idea y un sentimiento sólo quiso expresar al Prelado por órgano del dignísimo Mayordomo de la Capilla del Santísimo Cristo, lo sensible que le era la separación de tan digno huésped, y lo

hondo é imperecedero que quedaba en sus corazones el cariño que en vano podría la ausencia debilitar: bien lo demostraba D. Diego Caballero en la siguiente décima:

¿Cómo queda aquél que queda cuando al que se vá se adora? (Campomor.)

¡Partis con dolor profundo Del clero y la población...! Santísima Religión Que al diablo vences y al mundo, ¡Detén siquiera un segundo Al que en dulce arrobamiento Nos elevó el sentimiento!... «Os vais?... ¡Pero nó, no os vais! Porque en el fondo quedais De nuestra Fé y pensamiento.

Sería en el que suscribe censurable, si antes de dar por terminada esta mal pergeñada reseña no hiciera especial mención del trabajo, esmero, celo y gusto, que para la ornamentación de los templos, como para empezar y terminar un perentorio tiempo un arco, han demostrado las principales damas de esta localidad; así como también merece ser mencionada la solicitud de D. Antonio Tamayo y su señora que atentos siempre á cuanto pudiera ser benéfico ó útil no han esquivado medio alguno de demostrarlo poniendo además á la absoluta disposición del esclarecido Prelado el coche de su propiedad, que el Sr. Obispo se ha dignado servirse de él con verdadera complacencia de todos.

Sólo consignar nos resta, que si con hacerlo hago patente un voto vivo en pró de la Fé cristiana, llevaré no ya con resignación, sino con gusto, las variadas deficiencias que mis escasísimos medios, intelectuales y literarios, han podido consignar en este humildísimo trabajo.

MANUEL DÁVILA Y CORCHADO.

Zalamea 19 de Noviembre de 1896.

Crónica de Badajoz.

La despedida de las tropas que salieron el 25 para Cuba no defirió ni en su conjunto ni en sus detalles de las verificadas anteriormente. Desde muy de mañana empezaron á verse las calles muy llenas de curiosos que se dirigían hácia la plaza de Minayo ó se estacionaban en las encrucijadas por donde habían de pasar los expedicionarios. Antes de las ocho salió la tropa de Baleares de su cuartel de San Agustín para incorporarse en el de San Francisco con la de Castilla, lo cual verificado rompieron marcha por la calle de Moreno Nieto, cuyos balcones estaban cuajados de señoras, viéndose además en los del Palacio Episcopal á nuestro Excmo. Prelado, al General Macón, al Gobernador civil, Alcalde y otras autoridades y personas respetables, que en carruaje siguieron á los soldados hasta la estación.

Pañuelos, dulces, cigarrillos y otros objetos llovían sobre la tropa, que llegó por algunos minutos á descomponer la formación para recoger aquellos obsequios. Una vez en la estación verificóse el embarque con prontitud y sin incidente alguno digno de notarse, rompiendo el tren su marcha lentamente en un principio entre los acordes de las bandas de música, los vivos al Ejército y á España, las manifestaciones de entusiasmo de unos y las lágrimas de dolor de otros que veían alejarse sus hijos, sus esposos, sus hermanos quizás para no volver á estrecharlos más entre sus brazos.

Toda aquella multitud, influida por bien distintos afectos, regresó á la ciudad tan luego como el tren expedicionario se alejó de su vista.

Por la tarde salieron otros cuantos soldados para Filipinas, siendo mucho menor el número de personas que los despidieron.

El M. I. Sr. Deán de esta Santa Iglesia Catedral llegó á esta ciudad en la tarde del miércoles, de regreso de una larga expedición á su país natal, habiendo realizado su viaje con toda felicidad, por lo que le damos la más sincera enhorabuena.

Afortunadamente han venido las lluvias á remediar algo las necesidades del campo. Después de varios días en que han reinado vientos secos y extremadamente frios, acompañados de hielos prematuros que amenazaban aniquilar la escasa yerba de nuestros campos y los fru-

tos pendientes, el viernes cambió repentinamente la temperatura y empezó á llover con alguna abundancia, que si continúa y no vuelve el frío intenso, remediarán en parte, como decimos, los daños anteriores.

Quiera Dios que así suceda para que miremos algo risueño el porvenir, ya que al presente se ofrece tan triste á nuestros ojos.

Verdad es que las lluvias continuadas por muchos días agravará la situación de las clases pobres y hará necesario mayores esfuerzos de caridad y de abnegación por parte de los que poseen bienes de fortuna. Pero este es el orden de la Providencia, que no dejará sin premio nuestras obras de misericordia.

Mañana se celebrará función solemne al Apostol San Andrés en la parroquia de su nombre, con asistencia de todo el clero parroquial. Cantará la misa el señor Cura de la Concepción y predicará el de San Juan Bautista.

EL CORRESPONSAL.

Badajoz 29 de Noviembre de 1896.

Sección general.

El día 27 de los corrientes se celebró en esta iglesia Parroquial misa de requiem en sufragio del alma del que fué en vida D. Felipe Fernández Alonso, 2.º teniente del Regimiento de Infantería de Castilla, núm. 16, que marchó á Cuba en la última expedición de Septiembre último, muerto en el hospital de Artemisa el día 16 de Octubre á consecuencia de la fiebre amarilla.

Dicho oficial procedía del benemérito cuerpo de la Guardia civil, y aunque natural de Almudarra (Valladolid) desde 1876 prestó sus servicios en nuestra provincia, donde era bastante conocido y apreciado en especial en Badajoz, Zafra, Los Santos y Llerena, en los que fué comandante de puesto.

Reciba su atribulada esposa D.ª Matilde Cerdón, y sus tres hijos, que residen aquí, nuestro más sentido pésame. Descansen en paz tan distinguido soldado de la patria.

Ha dicho León XIII.

«Con persona sospechosa de pertenecer á la masonería ó á alguna sociedad que dependa de la misma, guardense todos de tener amistad ni intimidad y conociéndola por sus frutos huyan de su lado. Y no sólo de los que, francamente impíos y libertinos, llevan en la frente el sello de la seta, sino que también ha de evitarse el trato familiar de los que, bajo la careta de universal tolerancia y de respeto á todas las religiones, se empeñan en conciliar las máximas del Evangelio y las máximas de la revolución, Cristo y Belial, la Iglesia de Dios y el Estado sin Dios.»

No es posible más claridad.

Y sin embargo algunos, y algunos que se llaman católicos, siguen viendo turbio.

La Fé Católica de Cádiz propone la erección de una estatua al veterano ministro de la Guerra, general Azcárraga, por el patriótico desprendimiento de renunciar el tercer entorchado.

Dice El Tiempo:

«Sería curioso averiguar quién remitió á Filipinas los retratos del Sr. Morayta, que por casualidad aparecieron entre los documentos del Katipunang, de que se apoderaron las autoridades del Archipiélago.»

¿No podrían aquéllas y el Ministerio de Ultramar hacer algo por averiguarlo?»

¿"ara qué?

¿No está ya bastante averiguado por los tribunales competentes que el Sr. Morayta es tan inocente, por lo menos, como el Sr. Silvela, en lo de la rebelión separatista de Filipinas?»

Los Canónigos de Sevilla ceden la tercera parte de su asignación mientras duren las guerras.

¿Y los Ministros de la Corona y los altos empleados? ¿Y... otros señores?»

Leemos:

«El Gobierno tiene en la Presidencia del Sr. Cánovas del Castillo la fuerza incontrastable y la garantía infalible.»

¿Si? Pues proponemos que en adelante el Sr. Cánovas firme así:

Antoni, papa infalible de todos los papanatas conservadores.

En la parroquia de Mengas (Galicia) se ha descubierto un monumento céltico, digno del estudio de los arqueólogos.

Trátase de un altar druídico para sacrificios cruentos, consistente en una piedra de tamaño regular, con forma acorazonada, en cuyo reborde se lee esta inscripción latina: Sili heorim, ho S Lacres.

En un extremo se ve el canal por donde salía la sangre.

Para imágenes poéticas el revistero de salones de La Epoca.

Véase la muestra:

«D. Alejandro Pidal debe de haber adquirido en el rudo ejercicio de la caza mayor esa admirable energía con que domina desde su alto sillal del Congreso los tumultos que suelen promover las minorías.»

Si esto no es llamar osos y jabalías á los diputados, que venga D. Alejandro y lo diga.

Y precisamente á los de las minorías.

¿Y los de las mayorías qué son?

Pues deben ser ¡naturalmente! borregos.

Puesto que para dominarios no hace falta la energía adquirida por el Sr. Pidal en el rudo ejercicio de la caza mayor, y toda se vuelve contra las minorías para evitar que devoren á los mansos borregos que rumian en el campo del presupuesto.

Con motivo del restablecimiento de un Juzgado en la provincia de N... el Alcalde Presidente del Ayuntamiento, pronunció el siguiente brindis:

«Brindo por S. M. la Reina Regente; por S. M. el Rey, por la pacificación de ambas Antillas las Filipinas incluidas» (inclusive, Sr. Alcalde, le apuntó un adlietere apuntándole á la par un soberbio pellizco).

Por su inspirado brindis patriótico y por esa elocuencia sin igual deben comprar á V. una gramática aunque sea por sufragio universal.

El Sr. Sagasta, según un periódico, ha dicho que no vé claro en los asuntos de Cuba.

¡Gracias á Dios!

Siquiera por esta vez el Sr. Sagasta vé como la mayoría de los españoles.

No ha traído mala fortuna de Fortuna.

En defensa de los frailes.

Habla un masón, un Sr. Torrejón.

Copiamos del Diario Catalán:

Dijo así en cierta ocasión el antedicho h.:

«Soy masón, librepensador, todo lo que usted quiera; pero rompería por todo antes de permitir el que se menoscabase en lo más mínimo el prestigio del español incluso el prestigio del fraile, que aquí es algo más que fraile y en la mayor parte de las islas el único que sostiene con firmeza y con honor la bandera de España y de nuestro dominio colonial...»

Leo en un periódico:

«Para la Presidencia del Consejo de la Caja de inútiles de la guerra, en sustitución del difunto marqués de Novaliches, será nombrado el general Lopez Domínguez.»

Nunca con más razón que ahora podrá llamarse á aquel Cuerpo Consejo de la Caja de inútiles de ó para la guerra.

Banco Vitalicio de Cataluña.

En el Boletín del Banco Vitalicio de Cataluña correspondiente al 15 de Octubre último, hemos leído la relación de los siniestros satisfechos en el trimestre de Julio á Noviembre por esta Compañía española de Seguros sobre la Vida, conteniendo 28 pagos cuya suma total es de

Pesetas 189.658.

Entre estos pagos figura el de cinco mil pesetas abonadas por la Delegación de dicho Banco en Badajoz al beneficiario de la póliza suscrita por don Francisco Liñán Zapata, Cirujano dentista, vecino de Almendralejo, en 30 de Junio de 1894.

Recibidos los documentos en 14 de Julio de 1896 acordó la Dirección el pago en 17 del mismo mes, y se dieron las órdenes oportunas, habiéndose satisfecho el capital en 10 de Agosto siguiente, así que se presentó á cobrarlo el interesado.

En el citado período de Julio á Septiembre la compañía ha expedido 285 pólizas de seguro comprendidas entre los números 18.223 y 18.519 representando aquéllas una suma de capitales asegurados de

Pesetas 1.688.900.

Las cifras y datos que preceden comprueban la solidez y justificación de esta importante Compañía en todas sus operaciones y compromisos con el público y acreditan la merecida confianza que éste le viene dispensando.

Inspector general de la Compañía en Extremadura y Andalucía, D. Manuel Macias.—Delegado en Badajoz, D. Atanasio Ramirez del Comercio.—Sub-Inspector en Badajoz, D. Miguel Pimentel.—Agente en esta provincia, D. Manuel Aguilar, á quienes pueden ser dirigidas consultas y petición de datos y referencias acerca de esta clase de operaciones de seguros vida por la citada Compañía.

VARIIDADES.

VIAJES SIN CABEZA.

Un pescador, vecino de Bilbao, Cogió, yo no sé dónde, un bacalao.
—¿Qué vas á hacer conmigo?
El pez le preguntó con voz llorosa.
El respondió:—te llevaré á mi esposa:
Ella con pulcritud y ligereza,
Te cortará del cuerpo la cabeza;
Negociaré después con un amigo,
Y si me dá por tí maravedises,
Irás con él á recorrer países.
—¡Sin cabeza! ¡Ay de mí!—gritó el pescado.
Y replicó el discreto vascongado:
—¿Por esa pequeñez te desazonas?
Pues hoy v ajan así muchas personas.

J. C. Hartzembuch

¡OH, LOS AMIGOS!

Cuando el fulgente sol de la alegría
Brillaba en mi mansión,
Me brindaba su grata compañía
De amigos un millón.

Más hoy, que aquel hogar es fiel testigo
De mi aflicción mortal,
No pisa de mi puerta ni un amigo
El solitario umbral.

Y, ante tal desengaño, el alma herida
Advierte, con dolor,
Que la desgracia es siempre, en esta vida,
El mejor aislador.

Cárlos Cano.

A LA ENVIDIA.

Tu penetrante diente es más activo
Que el gusano, pues roes en lo vivo,
Y con aceros de la ajena palma,
Si éste hiere el cadáver, tú en el alma.
La penetrante lima

Tarde deshace el hierro á que se arrima;
Ma tú, pronta y sin freno,
Limas con vista aguda el oro ajeno.
A quien le toca el aspid, muerde; y loca
Tú muerdes aún á aquel que no te toca.
El can ladrando embiste, más tú pierdes
La voz, que todo es rabia cuando muerdes,
Con que, así, tu furor es aún más tirano
Que aspid, lima, cuchillo, can, gusano.

F. de la Torre.

UN MAL DOCTOR.

Dijo un doctor yendo á caza,
Que viniendo uno á decirle,
—Allí está una liebre echada
En su cama, deme usted
Su arcabuz para tirarla
Primero que se levante,
Le respondió en voces altas:
—Que se levante no tema,
Porque estando ella en la cama
Y siendo yo quien vá á verla,
¿Qué vá que no se levanta?

Culderón.

Exámen de Cirugía.

—La persona á que aludimos tiene
una pierna más corta que la otra, y por
lo tanto, cojea. ¿Qué haría usted en este
caso?
—Yo creo que cojearía también.

Al calvo Juan preguntaron
Por su amigo el calvo Diego,
Y contestó:—Ya hace mucho
Que no nos vemos el pelo.

—¿Qué tal, don Ramón?

—Mal, muy mal. Tengo un resfriado
que no me deja scsegar ni de noche, ni
de día. ¿Qué hace usted cuando está res-
friado?

—¿Yo? Toser.

Para prueba de que creas
Que no estoy loco, te basta
Ver que yo no te respondo
Del modo que tú me hablas.

F. G. Salas.

En un juicio oral:
—Acusado, ¿tiene usted algo que aña-
dir en su defensa?
—Ni un céntimo, señor Presidente.
Todo lo que llevaba encima me lo quita-
ron cuando entré en la cárcel.

Asómate á esa ventana
si te quieres asomar;
Si no quieres, no te asomes,
Que á mi lo mismo me dá.

Presentóse á la viuda de uno de sus
clientes un usurero, diciéndole que *el di-
funto* le debía mil pesetas.
A lo que aquélla replicó:
—¿Y quién le manda á usted prestar
dinero á los difuntos.

PENSAMIENTOS.

Si crees lavar tu honor derramando
sangre, te equivocas. La mancha de
honra no hay secreto específico que la
borre.

No os dejéis arrastrar de la pasión en
palabras ni obras, dejad enfriar los pri-
meros ardores, detened el primer impe-
tu. Rara vez se hacen bien las cosas
obrando precipitadamente; y muchas ve-
ces, mal.—N. Jamín.

Cuando uno os dice una injuria, si
despreciáis la ofensa, se podrá decir con
verdad que no la habeis recibido.—San
Juan Crisóstomo.

Respond r á una mala palabra con
un denuesto, es como querer limpiar al-

guna cosa sucia con lodo.—J. L. Vives.

Hay hombres que, contando sus va-
lentías, dan á conocer su miedo.—Cristi-
na de Suecia.

Servirse debe el hombre, en cualquier
cosa, antes de la razón que de las ma-
nos.—J. Setanti.

Para saber el peso de un cerdo ceba-
do sin necesidad de báscula:

Midase en pulgadas lo largo del ani-
mal desde el nacimiento del rabo hasta
el de la cabeza; midase después el con-
torno por detrás de las patas anteriores.

Se multiplican las dos medidas, y se
divide el producto por 11 si el cerdo es-
tá bien cebado, por 12 sino lo está tan-
to, y por 13 si lo está menos.

El número que se obtenga dará en li-
bras el peso después de muerto.

Así lo leemos.

PACIENCIA CRISTIANA.

Si alguna vez tu enemigo te viniere á
las manos, no pongas los ojos en cómo
te vengará y le enviarás dellas deshona-
rado y maltratado; sino en cómo le sa-
narás y le volverás á buen seso y juicio,
ni le dejes de la mano hasta que hagas y
padezcas todo lo que fuere necesario,
para que de tu mansedumbre quede su
malicia y su insolencia vencida, pues
para ésto tienes las armas más podero-
sas, que es la humanidad y benignidad;
lo cual declaró un sábio, diciendo: «La
palabra blanda quebranta los huesos».
Dime tú, ¿qué cosa hay más dura que
un hueso? Y con todo, cuando uno fuere
tan duro como un hueso, fácilmente le
quebrantará y ablandará el que con
mansedumbre le tratare.

S. de Zárate.

Imprenta de Uceda Herinanos.

SECCION DE ANUNCIOS.

LA EXTREMEÑA.

GRAN FABRICA DE CHOCOLATE

MOVIDA A VAPOR

Juan Antonio Duque Franco.

Villanueva de la Serena.

Sócio corresponsal de la Real Sociedad
Económica de Amigos del País de Ba-
dajoz.

Premiado con Medalla de Oro en la Ex-
posición Regional Extremeña, de Bada-
joz, año 1892.

Banco Vitalicio de Cataluña.

Compañía general de seguros sobre la vida á primas
fijas.

Domicilio en Barcelona: Ancha, 64.
CAPITAL DE GARANTIA.

10.000.000 DE PÉSETAS

Capitales asegurados por
la Compañía hasta 31
Diciembre de 1895. Ptas. 100.054.416'5
Siniestros pagados hasta
igual fecha..... Ptas. 4.596.684'58

En todas las provincias tiene esta Compañía
española Delegaciones y personal para fomentar
el seguro sobre la vida, que tan útil es á las fa-
milias.

Delegado en la provincia: Sr. D. Atanasio Ra-
mírez.

Inspector de las provincias de Andalucía y Ex-
tremadura: Sr. D. Manuel Macías.

Sub-inspector en Badajoz, Sr. D. Migne! Pi-
mentel.—Calatrava 10.— g ntes en esta provin-
cia: D. Jo é M. Aguilar y D. Sebastian Vira.



**ESCULTURA RELIGIOSA
EN MADERA.**

IMÁGENES DE TODAS DIMENSIONES
CLASES Y PRECIOS TANTO CON RO-
PAJES DE MADERA, COMO PARA
VESTIR, Y VESTIDAS DE TELAS Y
SEDAS NATURALES.

- Imágenes de los Sagrados Carazones.
- Imágenes del Crucificado.
- Imágenes del Buen Pastor.
- Imágenes del Niño Jesús.
- Imágenes de Vírgenes de todas las advocaciones.
- Imágenes de Santos y Santas
- Imágenes de Angeles.
- Imágenes representando el Nacimiento del Salvador.
- Imágenes representando la Sagrada Familia.
- Imágenes representando todos los Pasos de la Pasión y muerte de N. S. Jesucristo.
- Imágenes representando asuntos Bíblicos
- Altars, Retablos, Templetas, Andas, etc.

CATÁLOGOS GRATIS.

Dirigir los pedidos á Jacinto Calsina é Hijos, calle del Consejo de Ciento, núm. 294, Barcelona.

SASTRERIA

DE L. PEREZ-CORTES

PLAZA DE LA CONSTITUCION, NÚM. 8

VILLANUEVA LA SERENA

GRAN SURTIDO

GENEROS DEL REINO

EXTRANJEROS

SE CONFECCIONAN

TODA CLASE DE PRENDAS

FRONTITUD

GUSTO Y ECONOMIA



LA EXTREMEÑA.

GRAN FABRICA DE JABONES A VAPOR

DE JOSE GALVARDO RODRIGUEZ.

Villanueva de la Serena.

El creciente favor que el público dispensa á mis jabones, es la mejor prueba de su bondad.

Los precios son baratísimos y á quien lo solicite se le enviará lista de precios y muestras

DISPONIBLE